EL ECONOMISTA
MADRID

03/08/12

Prensa: Diaria
Tirada: 39.048 Ejemplares
Difusión: 24.389 Ejemplares

Cód: 60559898



Sección: E & F Valor: 1.860,00 € Área (cm2): 170,3 Ocupación: 18,98 % Documento: 1/1 Autor: T. Rodríguez/ M. Cabrerizo Madrid Núm. Lectores: 85000

Ni autobuses ni aviones han notado el 'efecto rebote'

T. Rodríguez / M. Cabrerizo MADRID.

No voy en tren, voy en avión. El cantante argentino Charly García lo tiene claro, no así los 200.000 pasajeros que hoy tienen previsto tomar un tren para disfrutar de sus vacaciones y que han mantenido abiertos sus billetes confiando en que Renfe refuerce las líneas y amplíe las plazas en los servicios que estén operativos.

La operadora, que desconocía ayer el volumen de devoluciones de billetes, lanzó un mensaje tranquilizador a sus clientes ya que la garantía de que circularán tres de cada cuatro trenes AVE augura una jornada tranquila, "siempre y cuando los servicios mínimos se cumplan", insistían fuentes de la compañía.

La tranquilidad era también absoluta en las centrales de transporte alternativos. Ni autobuses ni aviones han preparado un dispositivo especial. "No se ha reforzado ninguna ruta fuera de lo establecido previamente en el programa de verano para estas fechas", explicaban desde la compañía Air Nostrum, que opera como franquicia de Iberia y con sede en Valencia, uno de los destinos preferidos en esta época de verano.

Desde Auto-Res, la empresa de autobuses confirmó que ya tenía previsto un aumento de los servicios "independientemente de la huelga", ya que, por la operación salida de agosto, es una fecha en la que se registra siempre mayor movimiento de viajeros.

Servicio garantizado

No obstante, la versatilidad del servicio por carretera hace que los autobuses sean capaces de adaptarse a las necesidades. "Se van ampliando plazas según la demanda que haya", explica un operador que asegura que "autobuses siempre hay". De hecho, compañías como Alsa ya han incrementado su flota a los destinos más veraniegos, entre los que se encuentram las costas del Mediterráneo y del Cantábrico.

Prueba de "tranquilidad absluta" era el hecho de que ni los teléfonos de Renfe ni la página web estaban colapsados, algo raro en situaciones de este tipo. Renfe aseguraba que quien quiera viajar en tren podrá hacerlo. Eso sí, decían, no se garantiza puntualidad.